

---

**Carmen-Valentina Candale, *El lenguaje de los jóvenes rumanos y españoles en el ámbito de las redes sociales*,  
București: Editura Universității din București -  
Bucharest University Press, 2023, 399 p.**

---



Tal como se menciona en el título, el libro que tenemos entre las manos versa acerca del lenguaje de los jóvenes españoles y rumanos en las redes sociales y constituye un estudio monográfico que destaca, a nuestro juicio, por al menos dos aspectos. Primero, se trata de un amplio análisis contrastivo de dos lenguas romances, centrado en la comunicación actual entre los jóvenes. Dicha aproximación lingüística implica un abanico de aspectos (léxico-semánticos, morfosintácticos, pragmáticos, ortografía y puntuación, etc.), pero, además, esta ha de atender a factores sociolingüísticos y extralingüísticos, puesto que se investiga una categoría social bien delimitada y su relación con las redes sociales. Estamos ante un tema sumamente actual y complejo, a saber, el discurso en el ámbito virtual, cuyas tendencias y características el presente estudio trata de desenmarañar y esclarecer. La autora logra

identificar y delimitar las tendencias de las lenguas en ebullición, bajo la influencia de factores extralingüísticos, como Internet y el desarrollo tecnológico, la comunicación mediada por ordenadores, las mutaciones que afectan a la comunicación interhumana y a las relaciones sociales.

Según la autora, su investigación tiene tres objetivos principales (p. 11): (*i*) “presentar los rasgos lingüísticos más sobresalientes de la expresión en el ámbito

*online*"; (ii) "delinear las diferencias que se pueden notar en nuestro corpus entre el lenguaje de los jóvenes españoles y el de los jóvenes rumanos"; (iii) "mostrar también la variación de las particularidades de este tipo de lenguaje en función de la plataforma utilizada para comunicar". Por tanto, se insiste más bien en las incongruencias, y no en los símiles, que hay entre el lenguaje de los dos grupos de informantes, teniendo en cuenta la especificidad cultural de cada uno.

Estructuralmente, aparte de la *Introducción* general, el libro en cuestión se compone de dos partes principales, o sea, *Aspectos teóricos*, que abarca tres capítulos, y *El análisis del lenguaje en el ámbito de las redes sociales*, la parte aplicada, integrada por ocho capítulos. A estas se suman las *Conclusiones*, la bibliografía y dos extensos anexos. Así, la investigadora proporciona al principio los fundamentos teóricos, el marco en el que encaja su indagación. El primer capítulo, el estado de la cuestión, presenta los estudios llevados a cabo anteriormente acerca del lenguaje electrónico, pero describe también la metodología que se adopta. Como se trata de un tema polifacético, el encuadre metodológico se inscribe en la sociolingüística, que conlleva un caudal de variables lingüísticas y extralingüísticas. A continuación, se tratan aspectos relacionados con la comunicación mediada por ordenador, en el segundo capítulo, y con el lenguaje de los jóvenes y las redes sociales, en el tercero. Se delinean los rasgos más representativos de la comunicación electrónica, entre los cuales se mencionan la 'multiautoría', la 'multimodalidad', el 'hipertexto', el contraste 'sincronicidad/asincronicidad', la 'contextualización multiestratificada' y el 'perfil personal'. La comunicación en el ámbito virtual implica mutaciones profundas en lo que concierne a los conceptos de 'comunidad', 'relación interhumana' e 'identidad social', que reflejan una nueva expresión identitaria propia de los internautas.

En la segunda parte se tratan distintos aspectos lingüísticos relativos al lenguaje de los jóvenes en Internet, a saber, la influencia del inglés y el léxico empleado, la sintaxis, las marcas de oralidad y las funciones de los recursos gráficos, la ortografía y la puntuación, los hipervínculos, aspectos pragmáticos. Cabe decir que, si bien el lenguaje electrónico, en intrínseca relación con el registro coloquial, presenta las marcas propias de la oralidad, se construye como un discurso idiosincrásico. Consideramos que uno de los logros meritorios de la labor emprendida por Carmen Candale es precisamente la identificación de las particularidades lingüísticas de este discurso, como forma específica del discurso oral y coloquial.

Cada uno de los capítulos que integran la presente monografía acaba con unas conclusiones parciales, que ponen de relieve los resultados a los que ha llevado la investigación del corpus. En el amplio capítulo final dedicado a las conclusiones (p. 187-197), además de retomarse de manera sumativa dichas conclusiones parciales, se exhiben consideraciones de corte más general, que se dependen del análisis contrastivo. En lo que sigue, nos referiremos a estas conclusiones, que estimamos muy valiosas.

Entre los jóvenes rumanos se nota una tendencia más alta a utilizar anglicismos (préstamos, calcos) y a escribir mensajes exclusivamente en inglés. Según la autora, esto se explica por la mayor competencia en inglés que tienen los jóvenes rumanos frente a los españoles y por la "propensión de la cultura rumana hacia la integración de las influencias extranjeras" (p. 87). Los anglicismos, cuyo uso denota originalidad,

creatividad, actitud lúdica, pero también esnobismo, en ocasiones, aumentan o atenúan la fuerza ilocutiva del mensaje comunicado. Tal originalidad y subjetividad se notan igualmente en el uso del léxico y en las innovaciones léxicas. Los vocablos empleados, entre ellos muchos coloquialismos e incluso palabras ofensivas o vulgares, así como las creaciones léxicas (de uso recurrente o *hapax legomena*) reflejan no solo las tendencias generales del lenguaje coloquial, sino también una determinada globalización lingüística propiciada por la comunicación en el ámbito electrónico.

La sintaxis, amén de reflejar los rasgos del estilo oral y coloquial, va influida por los recursos puestos a disposición por el medio electrónico: elementos gráficos (emoticonos y *emojis*), hipervínculos, *hashtags*, *tags* y enlaces (*links*). Resulta una sintaxis acumulativa y simplificada, basada en la coordinación copulativa y en la yuxtaposición de estructuras breves y simples, carentes de puntuación. A esto se agregan las dislocaciones y la organización arbitraria del enunciado, así como el uso de las exclamaciones prototípicas y de las interrogaciones, que cubren un caudal de funciones pragmáticas.

Las estrategias sintácticas y los recursos léxicos están interrelacionados con las marcas de la oralidad y los elementos gráficos que los internautas tienen a su disposición. Mencionamos aquí solo algunos de los fenómenos identificados por la autora (p. 289-290): el uso de las interjecciones, incluso obscenas (sobre todo, por los españoles), los verbos en imperativo, los vocativos (apodos o apelativos informales), las formas populares (especialmente, en el corpus rumano), fenómenos sintácticos como la repetición, la elipsis, la acumulación de los enunciados y la fragmentación del discurso. Los emoticonos y los *emojis* tienen como “función principal la de reemplazar el paralenguaje” e “ilustrar las emociones o las actitudes de los participantes” (p. 290).

El análisis pragmático del corpus ha revelado las estrategias con las que se suelen transgredir las máximas de Grice. La investigadora observa que dichas máximas se infringen mediante mensajes no contextualizados o demasiado breves, la metáfora, la hipérbole, la ironía y la litote, un rosario de sustituciones grafémicas, elisiones, etc. Todos estos aspectos “hacen que muchos de los mensajes sean breves, oscuros, ambiguos y desordenados” (p. 292).

La comparación de los dos grupos de jóvenes pone de manifiesto que los españoles recurren menos al uso del inglés y oralizan más, a través de los marcadores discursivos, las interjecciones, la puntuación u otros recursos fonó-ortográficos. La autora aprecia que “el lenguaje de los jóvenes españoles se distingue en el ámbito virtual por mayor oralidad, exaltación, emotividad y viveza que el de los rumanos” (p. 293). Por otra parte, los jóvenes rumanos destacan por los abundantes anglicismos y por el uso del inglés en tanto que lengua de comunicación. Esta tendencia podría reflejar una determinada aspiración al “internacionalismo, actitud cosmopolita y originalidad” (p. 294).

Los anexos, que no pueden faltar en el caso de este tipo de indagación, incluyen dos corpus de muestras lingüísticas, procedentes de jóvenes internautas españoles y rumanos. El corpus posibilita al lector entender en su conjunto y profundamente el fenómeno analizado entre las páginas de este libro. Asimismo, la abundante bibliografía a la que la autora ha recurrido a lo largo de su investigación descuelga por diversidad y actualidad. Dada la complejidad del tema, se impone la consulta de un caudal de obras relacionadas con la lingüística, la comunicación y varios aspectos de la lengua.

## BOOKS

En suma, el libro de Carmen Candale es una monografía que destaca no solo por su amplitud, sino también por la información científica, el rigor metodológico y la fluidez de la exposición. Esta contribución viene a esclarecer la multitud de tendencias relacionadas con un fenómeno complejísimo, que afecta a la comunicación y los mecanismos de expresión de la lengua de Internet. Ya es consabido que el lenguaje de los jóvenes contiene los gérmenes de las mutaciones lingüísticas que están a punto de producirse, por ello su investigación es como si echáramos un vistazo al futuro. El sutil análisis, así como el carácter organizado de la argumentación denotan un profundo conocimiento del tema por parte de la autora y su habilidad de manejar una gran cantidad de datos lingüísticos de índole muy distinta. Consideramos que este libro es una valiosísima aportación a los estudios comparativos y de romanística y estamos convencidos de que su lectura será una experiencia enriquecedora para cualquier persona, lingüista o no.

**Răzvan BRAN**

*Profesor contratado doctor, Universidad de Bucarest  
razvan.bran@lils.unibuc.ro*